

EDITORIAL

Enfermería en el Uruguay está transcurriendo por momentos difíciles: desunión, peleas internas, disminución del nivel de conocimientos, desorientación, ignorancia epistemológica, banalización del cuidado, pérdida del cuidado como centro de la profesión, valorización excesiva de la tecnología y sus instrumentos, falta de puestos de trabajo, privatizaciones, agresiones hacia los integrantes del equipo de Enfermería por parte de usuarios y de otros profesionales del equipo de salud, rebaja del reconocimiento social e institucional de la profesión, limitación por edad del ingreso a los cargos (no se aceptan candidatos a concursos de ingreso de más de 35 años; excepcionalmente 50 años), lo cual lleva a un hiato generacional que implica la pérdida de la continuidad y transmisión de los conocimientos y prácticas adquiridas por las generaciones más antiguas. ¿Qué es lo que ocurre? No se pueden conocer las dificultades por las que atraviesa cualquier grupo y sus causas, pensándolas sólo desde la intersubjetividad, sin analizar la historia del grupo y el contexto en el cual existe.

Pese a que un gran grupo de enfermeros -licenciados y auxiliares- trata de “ver” (o no ver) la situación desde una postura optimista, la realidad en sí misma no es ni optimista ni pesimista, simplemente *es*. Para poder hacer algo con esa realidad, para poder modificarla (o aceptarla), es necesario conocerla lo más objetivamente posible. No alcanza con sonreír y adoptar una postura de “que toda va a ir bien” o “las cosas son así, hay que dar tiempo” o “la realidad es tan fuerte, tan difícil de cambiar que mejor tratamos de conformarnos y estar alegres con lo que nos toca”. Sin duda la investigación es uno de los instrumentos centrales para conocer esa realidad sin teñirla de afectividad y deseos. Sin embargo no alcanza con investigar sobre conocimientos enfermeros puntuales de cualquier especialización. También es necesario investigar sobre la historia de Enfermería y sobre el contexto económico-social-cultural-ambiental en el que ella se desarrolla. Enfermería es una práctica social y como tal responde al momento de la formación social de la que es parte.

Ahora bien, ¿Conoce Enfermería esa realidad? ¿La estudia? ¿Piensa Enfermería sobre lo que está haciendo y por qué lo está haciendo? ¿Piensa Enfermería acerca de las condiciones de existencia de las personas y grupos que van a ser objeto de su cuidado? ¿Son las mismas o han cambiado? ¿Los cuidados que Enfermería brinda tendrán que ser los mismos o deberán modificarse de acuerdo a las necesidades de la población que atiende? ¿Conoce realmente las condiciones de vida de dicha población desde el marco conceptual de Enfermería o acepta pasivamente las definiciones y descripciones que sobre las mismas le aportan otras ciencias? ¿Hay discusiones colectivas sobre los fines de Enfermería? ¿Piensa Enfermería sobre sí misma? ¿Comprende Enfermería que en este momento comparte con los usuarios las dificultades que significa estar siendo presionados a adaptarse a una realidad de profundización del capitalismo neoliberal, con las consiguientes fracturas del tejido social? ¿Ha discutido colectivamente Enfermería lo que es el neoliberalismo, cómo condiciona a los trabajadores en cuanto a la inseguridad laboral, el descenso del salario, la pérdida de lugares de trabajo, el ataque al aparato intelectual de las personas con la consiguiente rebaja de la capacidad para entender, interpretar y cambiar la realidad? ¿Reflexiona sobre la forma en que todo lo antedicho repercute en la atención a la salud de la población?

¿Conoce Enfermería la relación que existe entre la implantación de este modelo capitalista y la aparición o el crecimiento de enfermedades tales como ataques de pánico, tendinitis, intentos de autoeliminación, suicidios, violencias de todo tipo, adicciones, enfermedades cardiovasculares?

Todas estas preguntas que nos interpelan desde las vivencias dolorosas por las que atravesamos cotidianamente, nos han llevado a iniciar en este Volumen 7 N° 1 la edición de trabajos -de Enfermería y de otras disciplinas- que investiguen, analicen, estudien las condiciones del contexto económico-social actual y sus implicancias en el desarrollo de Enfermería como ciencia y como profesión, así como sobre el cuidado de la salud de la población. Al mismo tiempo incluimos nuevos artículos acerca de la historia de Enfermería -nacional y de otros países- con el convencimiento de que no conocer la historia es, no sólo no tener los elementos para comprender el presente y ayudar en la construcción del futuro, sino también permitir la repetición de los errores del pasado.

Prof. Adj. Mg. Laura Fascioli